

escrito sin razón

Maria Teresa Lameda



Capítulo 1

Es la rareza de las tristezas las que hacen que se desvanezcan las extensas ganas de caminar hacia la nostálgica realidad que nos pinta la felicidad como una manera de luchar en cada despertar sin dejar una gota de amargura sobre la escultura que construyas en la cultura de tu vida que no es otra pieza que tu propia y excelsa alegría en el ocaso de la simpatía que le tienes al amor cuando crees que el miedo es el más sincero de los sueños y en verdad solo le resta amabilidad a tu apática sinceridad que no permite explorar la bonanza de tus propias lagrimas. Por ello se debe volar como aguilas para disfrutar de la vía hacia la paz y la alegría infinita en la oscuridad de aprender de la vida en cada que se camina.